

11. Por qué sufrimos

PARA MEMORIZAR: *“Ahora bien, sabemos que Dios dispone todas las cosas para el bien de quienes lo aman, los que han sido llamados de acuerdo con su propósito”* (Romanos 8:28).

Para romper el hielo

Llame a una niña que tenga el pelo largo y pida a sus amigas que llenen su cabeza de trenzas. Analicen luego el resultado y pregúntele a la chica si la incomodó el proceso. Entonces explique que a veces las personas deben sufrir para obtener lo que desean. (Por ejemplo: una cirugía estética, hacer dieta o ejercicio para mantenerse en forma, etc.).

Ahora pídale al grupo que explique el significado del versículo principal. Luego presente una cartulina con el versículo escrito en el centro e invite a los chicos a escribir, en el espacio libre, nombres y situaciones vividas por personajes bíblicos en las cuales lo que parecía negativo se transformó en positivo. (Por ejemplo: las 10 plagas y la salida de Egipto; el foso de los leones y la oración de Daniel; la maldición de Goliat y la liberación de Israel, mediante David).

Pídale que repitan el versículo, después de presentar cada situación.

Ilustración

Doris pasó la mayor parte de su infancia cuidando a su hermana. Su madre siempre llegaba tarde a casa, acompañada por sus amigos borrachos.

Cierto día ella decidió dejarlas en un orfanato. Las pocas veces que las visitaba sólo le llevaba regalos a Mary, nunca a Doris.

En el orfanato no le iba mejor; la maltrataban y la despreciaban. Pero había un grupo de chicas que solía visitar a los niños y un día le contaron que Jesús la amaba. Al principio Doris no quiso saber nada, pero con el tiempo se aferró a la esperanza. Finalmente fue adoptada por una familia que le exigía que se ocupara de las tareas domésticas, le servía como único alimento cabezas de pescado hervidas con leche y la castigaban por cualquier cosa. Doris visitó a su madre para pedirle ayuda, pero ésta le dijo que ya no la quería.



Un día la castigaron tanto que se desmayó. Entonces la llevaron a vivir con otra familia, pero allí tampoco le brindaron amor ni se interesaron por ella. Lo único positivo fue que esta familia asistía a una iglesia y ahora Doris tenía la oportunidad de seguir aprendiendo acerca de Jesús.

Nuevamente Doris fue adoptada, esta vez por un médico que también le exigía que se ocupara de las tareas domésticas. Pero cuando Doris se enteró que existía un colegio cristiano con internado, fue allí para estudiar. En esta institución conoció a un muchacho con el que se casó; entonces fueron a trabajar a Nueva Guinea, país que hasta el momento no había recibido misioneros. Los nativos eran primitivos: nunca se peinaban ni se bañaban; sólo se revolcaban en la tierra. Además, adoraban a los cerdos; en vez de comerlos se arrodillaban y les pedían perdón.

Cuando los salvajes vieron a Doris cepillándose los dientes se horrorizaron, porque pensaron que el dentífrico era excremento. Además le tenían miedo a la muñeca de su hija, pues pensaban que se trataba de un espíritu.

Nunca habían visto un gato y cuando vieron el gato de Doris lo lamieron, como si fuera un chupetín. Y cuando uno de los gatos murió, lo desenterraron, se lo comieron y usaron su piel como parte de su indumentaria.

Los amigos de Doris no podían comprender cómo ella podía convivir con los salvajes. Pero ella les decía que, así como Dios la había amado cuando nadie la quería, ella también podía amar a estos nativos.

Doris comprendió que su infancia, llena de dificultades y carente de amor, la había preparado para amar a esas personas a quienes Cristo también amó y vino a salvar, muriendo en la cruz.

Tema

1. Si Dios no nos creó para sufrir, ¿quién es el responsable del sufrimiento que acosa a cada ser humano? Lee Job 2:3-7.
2. Satanás no es el único responsable de los males de este mundo. A veces sufrimos como consecuencia de nuestra negligencia (Lucas 13:4-5), o del descuido del medio ambiente (Gálatas 6:7).
3. A veces Dios permite que lleguen las pruebas para enseñarnos a confiar en él. Busca 2 Corintios 12:7-10 para conocer la experiencia de Pablo.



TEMAS BÍBLICOS para Grupos Pequeños

4. Otras veces, el sufrimiento nos ayuda a recapacitar y a volver a los caminos de Dios. Lee Salmos 119:67.
5. Dios promete que un día el sufrimiento llegará a su fin. Para conocer esta promesa, busca Apocalipsis 21:4.

Para debatir

1. Satanás odia a Dios; por eso trata de perjudicar a sus hijos. ¿Cómo harías para explicarle esta realidad a un amigo que se encuentre en medio de una crisis?
2. La historia de Doris demuestra que el sufrimiento nos puede preparar para ayudar a otras personas en el futuro. ¿Pasaste por alguna experiencia dura que te ayudó a crecer?
3. Satanás acusó a Dios de favorecer a Job porque él le era fiel, y a Job, de servirlo por interés. Pero Job se mantuvo fiel, a pesar del sufrimiento. ¿Cómo reaccionas cuando las cosas van mal? ¿Culpas a Dios?
4. En la Nueva Tierra ya no habrá sufrimiento ni dolor. ¿Cómo te puede ayudar esta promesa?